

La actividad, a la que asistieron los padres, forma parte de la propuesta educativa del centro

El Royal School participa en un intercambio internacional de música

El encuentro se enmarca dentro del Festival de Pulso y Púa y persigue que los más pequeños participen en los conciertos y se familiaricen con los instrumentos

Dentro de la excelencia de la propuesta educativa del colegio Royal School existe un lugar muy destacado para la música. Así lo ha dejado de manifiesto la colaboración del centro educativo inglés y el Festival Internacional de Pulso y Púa. Los niños participaron en un concierto específico para ellos que tuvo lugar en la Sala de Actos Múltiples del Royal School. Allí, acompañados de sus familias, tomaron contacto con los instrumentos, vieron cómo los tocan los músicos y se empararon de los sonidos que estos generaron.

Como era de esperar, el resultado fue maravilloso. Todos participaron. Todos se divertieron. Y todos aprendieron. Con esta actividad, el colegio pretende dar un paso más allá en la educación, convirtiendo este tipo de experiencias en parte del aprendizaje. De esta manera, la dimensión que toman los conocimientos es mucho mayor, yendo más allá de la educación convencional con un proyecto revolucionario.

¿En qué consiste ese proyecto educativo? El Colegio Royal School ofrece un proyecto innovador y de excelencia en la lengua inglesa. En él los alumnos reciben una enseñanza personalizada, priorizando los valores y donde, además, se potencia su creatividad y su autoestima. Y donde se aprende a pensar por sí mismo, desarrollando sus propios criterios y opiniones. Además, los responsables del colegio han visitado el British Council para seguir el método británico. El currículum británico, que sigue Royal School, es un sistema mundialmente conocido por su calidad y que establece el contenido que ha de cubrir, los objetivos a alcanzar y los métodos de evaluación que se deben utilizar.

Con ello se logra, en primer lugar, algo fundamental: una inmersión en inglés desde el primer minuto. De este modo, los alumnos del Colegio Royal School, además de adquirir conocimientos en todas las materias curriculares, usan la lengua británica formándose como alumnos totalmente bilingües. Esta circunstancia les dará una herramienta de valor incalculable en el futuro.



Los alumnos y alumnas pudieron tocar los instrumentos y preguntar a los artistas



El Concierto interactivo se celebró en el Salón de Actos Múltiple del Colegio Royal School



Los padres y familiares participaron con sus hijos e hijas del evento musical internacional

Desde niños hasta el Bachiller y siempre en inglés

En este primer curso abrió el Colegio Royal School sus puertas a los alumnos de 3 a 5 años. Posteriormente, se crearán los siguientes cursos hasta el Bachiller.

Ubicado en la Zapateira, en el Complejo Rialta, el Royal School cuenta con unas instalaciones en las que no falta nada. Aulas de 60 metros cuadrados, con baño individual, mobiliario moderno y grandes ventanales con puertas al jardín. En ellas se impartirá clase a grupos reducidos de solo 15 alumnos. Recibirán la enseñanza por dos maestras nativas de manera totalmente innovadora. «A través del desarrollo de las inteligencias múltiples, ayudaremos a nuestros alumnos a desarrollar su autoestima, el autocontrol, la capacidad de trabajo en equipo, la empatía, resolver problemas, potenciar la creatividad, ... Todas estas capacidades y habilidades imprescindibles para una vida plena y exitosa», subraya Paula Gundín, su directora.

El colegio permanecerá abierto de 9.00 a 17.00 horas. Contará, además, con un servicio de madrugadores desde las 7.30 de la mañana. A las 12.30 entrará en funcionamiento el servicio de comedor. Existirá una sala de sueño para que los más pequeños puedan dormir a media mañana. Además, habrá un servicio de bus para recoger alumnos en diferentes puntos.

Cada alumno educado según sus necesidades

Además del aprendizaje del inglés, los alumnos de Royal School se beneficiarán de una educación integral de primer nivel. Se persigue fomentar en los alumnos unos valores y un equilibrio, que sirvan de sólidos cimientos para su formación personal e intelectual. «Aplicando el sistema reconociendo las necesidades evolutivas de cada alumno, estimulándolos y guiándolos, ayudándolos a desarrollar confianza en sí mismos y valorando su esfuerzo, favoreciendo la exploración y manipulación para un aprendizaje que dé respuestas a las necesidades de cada uno y, respetando su propio ritmo y estilo», explica Paula Gundín.